

Los Pobres y los Marginados

E

n las fiestas, cuando nos salimos de "madre" en despilfarros y en gastos sin medida, tenemos que pensar en los hermanos necesitados y marginados y tenerles presentes en sus muchas necesidades.

Hemos de recordar las Bienaventuranzas en todo su contenido y no tenemos que convertir nuestra caridad en "lastimería" sino en frutos de "verdad".

No hay derecho que nosotros despilfarremos en los actos de estos días mientras que hermanos nuestros pasan hambre y auténtica necesidad, ancianidad, soledad, abandono, desprecio, olvido, enferme-

dad, ... y no pueden. Es un deber de justicia acordarnos y hacer partícipe de lo que tenemos, y un poco más, a los que nos miran con cara de "hambre", "famélica" y de petición y socorro. No nos podemos conformar con una extraordinaria comida o merienda del año.

Cáritas te brinda la ocasión de hacer caridad a base de bien, con conocimiento de causa, sin alimentar a "vagos" y "malecantes". Da limosna ante la falta de Justicia, garantiza en lo posible que atiende verdaderas necesidades, y no olvidemos que hay muchas y a veces escondidas y humillantes.

Cuando en la Santa Misa cantemos a voz llena el "Alrededor de tu mesa"... sea vida en nuestra vida el que " su Palabra es Camino su Cuerpo fraternidad"...

¿Serán así nuestra Feria y Fiestas? o el prójimo no nos importa nada y en nuestro prójimo, no olvidemos, está el mismo Dios, ¿cómo le respondes?.



M.M.B.